

BOTELLAS AL MAR

LA FUENTE

Revista Literaria, nº 31. Almería, julio-septiembre 2007

Fundadora: Filo Lara

Coordinadora: Carmen Alcalde

Directora: M.^a Ángeles Bernárdez

Subvenciona Excmo. Ayuntamiento y Excmo. Diputación de Almería

El Premio Cervantes de Literatura 2007, Juan Gelman, nos hace recordar que el alemán Friedrich Hölderlin se cuestionaba la existencia de los poetas en tiempos mezquinos o tiempos de penuria. “¿Para qué sirve la poesía?”, increpa el argentino, quien asegura que la inquietud es el tormento de los poetas de hoy, aunque es una preocupación tan añeja como el arte de escribir.

La poesía está cargada de vida, da claridad a estos tiempos de penumbra, aunque reconoce que se edita muy poco, y si ésta es inútil para algunos, es sólo porque no tiene valor de mercado. Saturno tampoco tiene valor de mercado.

Las definiciones de la poesía, según Juan Gelman, “clásica, romántica, neoclásica, moderna, realista, socialista” responden a criterios ajenos al “organismo vivo de la poesía (...). Nadie sabe a qué escuela o generación pertenece quien escribió algo tan bello, ni su nombre se conoce. Por eso no crean en etiquetas ni generaciones ni corrientes, solo crean en los poetas”.

La poesía es palabra, es resistencia contra estos tiempos mezquinos y abre sendas para transitarlos. Qué paradoja, esa resistencia subraya la mezquindad de estos tiempos.

El poema es una botella al mar, como supo decir Paul Celan, y el poeta confía en que su palabra llegará y se recogerá en otra orilla en la playa del corazón, tal vez. Esa botella guarda mensajes cifrados hasta que otra mano, otra mirada, una escucha diferente, lo recibe y lo acoge y en ese acto mismo se transforma.

En este nuevo número de la Revista Literaria LA FUENTE encuentro un grupo de artistas apasionados por crear y compartir el regalo de sus palabras. Sus obras pueden ser escuchadas solamente con el oído del corazón. Ellos representan la diversidad del mosaico multicultural del orbe y hablan el lenguaje universal que trasciende los límites de la lengua y cultura. Inspirados por una visión que considera la poesía una parte fundamental del tejido de la sociedad van creando un mundo amalgamado de poetas y amantes de poesía y un espacio para que los artistas compartan la expresión original de sus obras. Por ello, la actitud del poeta es de aprecio. Reconocen la belleza, la musicalidad, el poder de atracción, el duende... de la poesía y la necesidad de vivir en poesía.

Los poetas que colaboran en este número de LA FUENTE son conscientes de que hay versos que vienen a unir lo roto o a deshacer lo soldado. El poema es una relación que se entabla con el mundo. De allí que el poeta sea testigo del lector, y viceversa. Ambos tienen en el poema una cita ineludible de la vida.

En su último ensayo, “La boca del testimonio”, Kamenszain renueva las ganas de leer poesía. Nos abre las puertas hacia lo más hondo y lo más próximo, animándonos a entrar en esa zona de la existencia donde todo se vuelve más palpable, como si las palabras nombraran las cosas mudas. Dar testimonio, en este sentido, es buscar aquello que dice la poesía: la experiencia del presente, ese presente que se desliza fuera de la inmediatez y que perdura, más allá del descarte del implacable desfiladero del tiempo lineal.

Andrés Sánchez-Robayna, Premio Nacional de Traducción, por su trabajo sobre Salvador Espriu en 1982, asegura que la poesía es una expresión indefinible que va más allá de toda operación de mercado, lo que le permite preservar su libertad.

Aunque la poesía posee un lenguaje de intensidad espiritual, no hay por qué pensar que debe ser para todos, sino sólo para aquellos que aprecien en su lenguaje una verdad profunda y quieran alimentarse de ella.

En el caso de Neruda, éste concibió siempre la poesía como una insurrección, más allá de las teorías que, de manera terminante, se negó a masticar. Para él, la poesía siempre estuvo ligada al hecho social y al oficio de vivir, pero increíblemente esto que casi siempre resulta una limitación para muchos, fue para él una de sus mayores potencias. Pocos poetas como él con tal riqueza de lenguaje y con tan profunda capacidad para expresar y transmitir sentimientos.

En el “Saludo” de este número de LA FUENTE, nos dice, entre otras cosas, su directora: “...contemplo con satisfacción e íntima alegría el grande y plural universo lírico contenido en LA FUENTE, que se expande, número a número, alcanzando los más distantes y distintos lugares de este mundo, gracias a todos los que formáis parte de él”.

Colaboran en esta edición de la Revista 27 poetas de Cuba, EE UU, Italia, Argentina, Suiza, Perú y España (Albacete, Almería, Cádiz, Córdoba, Málaga, Murcia Sevilla y Vizcaya).

En las páginas centrales hay dos estudios. El primero de ellos, cuya autoría es de quien esto escribe y firma, se titula “La espinela popular de La Alpujarra granadina u almeriense”, (publicado anteriormente en la Revista Literaria digital POEMAS EN AÑIL, nº 109, en su sección “Nuestro Cronista”, de Lanús, provincia de Buenos Aires – Argentina-, cuya directora es Viviana Gladis Álvarez, insigne escritora y poeta lanuseña). La autora del segundo trabajo, titulado “El derecho a existir”, es María de los Ángeles Bernárdez. Dicha colaboración trata sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas del Perú.

Dicen que el poeta debe escribir con transparencia sus versos para que lo entienda todo el mundo, pero un mundo muy especial: el mundo del obrero (campesino, industrial, albañil, barrendero, etc.). ¿Por qué creen ciertas personas que el pueblo es tan

simple, tan bobo, que sólo puede comer alimentos poéticos “clarificados”, es decir, que se “entiendan”? ¿Por qué creen que lo “popular” es lo fácil, lo claro? ¿No han comprendido todavía esos individuos puristas que el pueblo tiene en su expresión, en su voz, en sus adentros... un caudal mucho más rico que todas las poesías eruditas que pudieran proporcionársele, y que de apurar un poco las cosas por otros medios que no son los de la poesía: educación e inteligencia, civismo e igualdad, justicia y solidaridad..., puede entender perfectamente, tanto la llamada poesía culta como la prosa? “Cuando un hombre de una cierta cultura se esfuerza por ponerse popular dice Miguel de Unamuno, lo que se pone es ramplón, trivial y ridículo. Y en más de una ocasión he oído a obreros muy avisados, que salían de oír a semejantes sujetos, exclamar: ¡Por quién nos habrá tomado este tío...!”.

¡Qué personas de las que los sabiondos etiquetan como “incultas” no comprenden este soneto!: “Qué yo te diga cómo fue mi vida... / A ratos, llamarada vacilante; / luego, rayo con punta de diamante. / Unas veces puñal, y otras, herida. // Un darse sin rendirse, una aturdida / obsesión de ternura palpitante; / luego, el gozo que cabe en el instante, / la desazón, la espera descreída. // Alguna incierta noche en primavera, / un ventanal sobre una carretera, / y unas hojas marchitas, y algún gesto... // No te pongas así. Quieres que añada, / y en el recuerdo ya no queda nada. / Dame tus manos: ¿ves? Mi vida es esto”.

Carlos Benítez Villodres
Málaga - España
www.carlosbenitezvillodres.es